

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

Arica, veinticuatro de febrero de dos mil veintidós.-

**VISTOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Intervinientes.** Que los días diecisiete y dieciocho de febrero del año en curso, ante la sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Arica, integrada por los jueces Oscar Antonio Huenchual Pizarro, quien la presidió, Sergio Hernán Álvarez Cáceres y Jairo Abraham Martínez Cuadra, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la **causa rol único 2000618430-9, RIT N° 207-2020**, por un delito de robo con intimidación previsto y sancionado en el artículo 436, en relación al artículo 432 del Código Penal; y el delito de porte de munición; contemplado en el artículo 9 inciso 2° en relación con el artículo 2° letra c) y el delito de porte de un dispositivo de un arma de fuego; descrito y sancionado en el artículo 2 letra b), ambas normas de la ley 17.798, contra **PABLO SEBASTIÁN HIDALGO TRIGO**, cédula de identidad N° 17.829.471-7, nacido en Arica el 20 de enero del año 1.991, trabajador independiente, soltero, domiciliado y apercibido conforme lo dispone el artículo 26 del Código Procesal Penal, en Pasaje Diez N° 0467, Población Tarapacá Oriente, Arica, representado por el defensor particular Antonio Raveau Drouilly, domiciliado en calle Chacabuco 662, primer piso, Arica.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la Fiscal Adjunto Subrogante Brenda Torres Mondaca.

**SEGUNDO: Acusación.** Que los hechos materia de la acusación, según reza el auto de apertura, son exactamente los siguientes:

***"El día 17 de junio de 2020, a las 08:00 horas, aproximadamente, el acusado PABLO SEBASTIAN HIDALGO TRIGO con la intención de apropiarse especies muebles ajenas, con ánimo de lucro y sin contar con la voluntad de su dueños, se dirige al local comercial, de nombre "JHONY" ubicado este en calle Bernardino Guerra no. 0429, en la ciudad de Arica, para una vez en el lugar y premunido de un arma de fuego, marca llama, modelo especial, calibre 7.65 mm, serie no. 202388, el cual mantenía un cargador con seis cartuchos y un tubo supresor de sonido (silenciador) de color negro, proceder en un primer momento a apuntar al cuerpo de la víctima, identificada como; E.Y.V.U. quien al percatarse de esta situación y producto del temor, se esconde al interior del referido local comercial, procediendo el imputado a saltar el mesón de atención de público, ingresando al interior del local, intimidando nuevamente a la víctima, generándose un forcejeo por el arma y un intercambio de golpes, ante esta situación y debido al peligro inminente, la víctima grita en reiteradas ocasiones pidiendo auxilio, logrando que la testigo de iniciales S.F.C. que se encontraba en otras dependencias de dicho inmueble, alertada por los***

***gritos de auxilio, concurre al lugar donde se estaba desarrollando el ilícito, colaborando con la víctima, logrando que el imputado se diere a la fuga del lugar, dejando botada en el lugar el arma utilizaba por el acusado para intimidar.***

***Producto de las agresiones del acusado, la víctima resulto con diversas lesiones de carácter leve, consistentes en hematomas en cuero cabelludo y laceración en mano derecha.***

***Por ultimo señalar que tanto la munición como el dispositivo supresor se encuentran aptos para su uso y además el imputado carece de permiso o autorización para la tenencia o porte de dichos elementos regulados por la ley de control de armas.”***

Los hechos descritos son constitutivos a juicio de la Fiscalía, del delito consumado de robo con intimidación previsto y sancionado en el artículo 436, en relación al artículo 432 del Código Penal; y el delito de porte de munición; contemplado en el artículo 9 inciso 2° en relación con el artículo 2° letra c) y el delito de porte de un dispositivo de un arma de fuego; descrito y sancionado en los artículos; art. 2 letra b), ambas normas de la ley 17.798. Y en ellos atribuye al acusado responsabilidad como autor.

El ministerio público no invoca circunstancias modificatorias de responsabilidad Penal.

Finalmente solicita que respecto del delito de **ROBO CON INTIMIDACIÓN**, una pena de **7 años** de presidio mayor en su grado mínimo, en su calidad de autor de este delito, más las **accesorias**, de conformidad al artículo 28 del Código Penal, de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, así mismo, en relación al acusado, se solicita el **comiso** de las especies incautadas y el pago de las **costas** de la causa, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

Tratándose del delito de **PORTE DE MUNICIÓN**; se solicita la imposición de una pena de **3 años** de presidio menor en su grado medio, más las accesorias legales, el **comiso** de las municiones incautadas y el pago de las **costas** de la causa, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

Por último, tratándose del tercer delito de **PORTE DE UN DISPOSITIVO DE UN ARMA DE FUEGO**; se solicita se imponga al imputado una pena de **4 años** de presidio menor en su grado máximo más las accesorias legales, el **comiso** del dispositivo incautado y el pago de las **costas** de la causa, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

**TERCERO: Alegatos de apertura.** Que el Ministerio Público, durante su alegato de apertura, sostuvo que acreditará los hechos y las circunstancias que se indican en la acusación fiscal, respeto de un robo que el acusado pretendió realizar premunido de un arma de fuego que se encontraba cargada con sus correspondientes municiones y, ante la resistencia de la víctima, procede a darle golpes y, tras la presencia de otro testigo, huye del lugar abandonando el arma de fuego utilizada, que estaba apta para su uso y no mantenía autorización para su porte. Agrega, que con la prueba de cargo podrá acreditar la participación pretendida y refiere el reconocimiento que las víctimas realizan respeto del acusado, instando por una sentencia condenatoria.

Por su parte, la defensa del imputado sostuvo que no cuestionará la ocurrencia de los hechos de la acusación y recuerda que su representado ha reconocido su participación desde el inicio del procedimiento, pretendiendo una adecuada calificación jurídica de los hechos y su correcto grado de desarrollo, y estima que el robo con intimidación no se encuentra consumado, debiendo estimarse simplemente como frustrado, lo que resulta relevante para la aplicación y determinación de la pena que se imponga.

Que respecto de los delitos restantes, refiere que el arma de fuego no se encontraba apta para el disparo y, por tal circunstancia, no se acusa por el porte de un arma de fuego y faltando un elemento del tipo penal, sumado al carácter accesorio del silenciador, tal conducta no puede ser sancionada por falta del elemento principal y esencial, que refiere a la operatividad y aptitud del arma de fuego, existiendo una anti juricidad material al respecto.

**CUARTO: Alegatos de clausura.** Que en su alegato de clausura, el Ministerio Público sostuvo que estima haber acreditado todos los presupuestos contenidos en la acusación, respecto del delito de robo con intimidación y porte de municiones y de dispositivos de un arma de fuego, repasa y recuerda la prueba rendida durante el juicio, dando especial importancia a los dichos de la propia víctima y la afectación emocional que mantiene hasta la actualidad y que coincide con la evidencia material aportada, consistentes en videos y fotografías de los hechos y del lugar donde se desarrollaron, estimando que grafican la intimidación sufrida y sus secuelas, aspectos que fueron confirmados con los relatos de los testigos y funcionarios policiales que concurren al sitio del suceso, entrevistan al afectado y explican las diligencias que realizaron, entre ellas, el reconocimiento en set fotográfico del acusado que permite identificarlo para solicitar una orden de entrada y registro a su domicilio.

También, refiere que la prueba pericial referente al sitio del suceso donde se encuentra el arma de fuego y municiones, permiten establecer que las municiones

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

estaban aptas para el disparo, existiendo una lesividad que acredita la anti juricidad de la conducta por parte del acusado, y siendo un delito de peligro abstracto, que se concreta con el simple porte de las municiones que estaban dentro de un arma de fuego que fue utilizada en el delito de robo, que se encuentra en grado de desarrollo imperfecto por no haberse apropiado de especie alguna.

A su turno, la defensa indica que no cuestiona la existencia ni la participación de su representado en el delito de robo con intimidación, acreditado también con los dichos del acusado durante el juicio. Sin embargo, estima que se encuentra en grado de desarrollo de frustrado y, en la especie, no existió posibilidad de apropiación de especies, debido a la intervención de terceros, sin perjuicio que la ley sancione este tipo de delitos como consumados.

Por otra parte, respecto de los delitos de la ley de control de armas, no cuestiona la existencia y anti juricidad respecto del delito de porte de municiones. Sin embargo, el delito asociado a la tenencia del silenciador, es el propio perito quien explica que no fue posible establecer el funcionamiento de dicha pieza, siendo una extensión del razonamiento de la acusación donde no se acusa por la tenencia de arma de fuego, por no haber estado apta para el disparo y no existió la posibilidad de lesionar bien jurídico alguno y, el mismo razonamiento, debe aplicarse a las partes de la misma, y si el arma principal no funciona, el elemento accesorio tampoco. Por lo demás, tampoco fue posible establecer si tal silenciador funcionaba y falta la anti juricidad material para configurar el ilícito.

Asume que las municiones podrían haber lesionado a personas, pero no así el arma ni su accesorio, del que tampoco se pudo acreditar su funcionamiento.

**QUINTO: Declaración del acusado.** Que el acusado, en pleno conocimiento de sus derechos y del contenido de la acusación dirigida en su contra, manifestó su decisión de prestar declaración como medio de defensa, renunciando a su derecho a guardar silencio y señaló que "el 17 de junio, el día anterior estaba compartiendo con su Padre y mantuvo un problema con su Señora y comienza a beber y toma un clonazepam", que el arma se la encontró en la playa Corazones "sin saber si estaba bueno o mala, la deja arriba del techo por bastante tiempo y en la madrugada se toma una botella de whisky, que lo llevó hacer lo que hizo", que comentó a su familia lo sucedido y se entrega al día siguiente en la Primera Comisaría.

Ante la fiscalía, responde que había bebido alcohol y toma un clonazepam cerca de las seis de la mañana; que el negocio queda a unas siete cuadras de su casa y con un arma intimida a la víctima; que el arma se la encontró en la playa a fines de enero del mismo año y "estaba tal cual, con el artefacto puesto", que vestía un polerón con capucha.

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

Se exhibe al acusado la evidencia material N° 3 de la acusación y se reproducen dos videos con grabaciones y se observa en el video N° 1, donde aparece una fecha de 16/06/2020, a las 20:02 horas, y un hombre ingresa a un local comercial vistiendo un polerón con capucha y, pasado un tiempo, se observa a dos hombres forcejeando y una mujer entre ellos, explicando el acusado que "piensa que es él", sin recordarlo con precisión y sale corriendo del local sin mantener su polera.

Se observa en el video N°2, que aparece con fecha 16/06/2020 y 20:01 horas y corresponden a imágenes captadas desde una segunda cámara de seguridad del local comercial, pudiendo apreciar a un hombre apuntando a otro con un objeto parecido a una pistola, que salta un mesón para seguirlo y darse un forcejeo, deteniéndose la exhibición a las 20:03 horas.

Se exhibe también al acusado un set Fotográfico signado con el N°1 en la acusación fiscal y en la imagen N°2 de dicho set, refiere que ve un arma de fuego, suponiendo que corresponde a la que portaba y que se encuentra sobre un mesón.

Agrega el imputado, que "se entrega antes de que mantuviera una orden de arresto, el día 18 de junio".

Ante la defensa, indica que previo a los hechos bebió alcohol y tomó una pastilla; que estaba sin trabajo y mantiene dos hijos, se encontraba sin recursos pero no justifica su accionar; que nunca antes había mezclado alcohol y pastillas, simplemente se acuerda de estar en su casa y que su Madre le dice que había llegado Carabineros; que estaba con un corte en la cabeza y que nunca había realizado algo como esto; que se atiende en el SAPU de calle Las Torres, a las 14 horas del mismo día y se acuesta, para "entregarse al día siguiente debido a que tuvo que mantener reposo por los puntos que le colocaron"; que cerca de las 10:00 horas, se dirige a la Comisaría y le toman una declaración reconociendo los hechos y relata lo mismo que ahora; que estuvo preso en la cárcel y ahora cumple arresto domiciliario total por cerca de dos años y sin haber sido detenido nuevamente.

**SEXTO: Convenciones probatorias.** Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**SÉPTIMO: Prueba de cargo.** Que para establecer las bases fácticas de su acusación, el persecutor penal aportó los siguientes elementos de cargo:

**- Prueba Testimonial:**

**1.- Evelyn Geovanna Herrera Pérez,** Funcionaria Pública, Sub Oficial de Carabineros, soltera, domiciliada en Avenida Santa María N° 900, en la ciudad de Arica, quien debidamente juramentada expuso que participa en un procedimiento "de robo frustrado el 17 de junio del 2.020"; que estaba en patrullaje y es alertada por CENCO, a las 09:20 horas, para que se dirija a calle Bernardino Guerra N°0429

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

debido a un robo frustrado; que en el lugar la víctima y propietario de un local comercial le relata que cerca de las 08:00 horas, ingresa un hombre delgado, pelo largo, con polera gris, polerón azul, con un gorro pasa montañas y lo intimida con un arma; que huye hacia el interior del recinto, siendo seguido por el asaltante y al pedir ayuda, aparece una mujer que golpea al asaltante con una botella en la cabeza, siendo también agredido el asaltado y al ingresar una tercera persona al local comercial, ésta logra identificar al asaltante, quien se da a la fuga.

Agrega, que fija el sitio del suceso y revisan las cámaras de seguridad del local comercial y "las municipales"; pereciéndose el arma por LABOCAR; que el arma no "mantenía encargo"; que la víctima estaba nerviosa, asustada y presentaba heridas en su cabeza.

Ante la defensa, indica que el denunciante no entrega información sobre la identidad del asaltante, solamente sus características físicas y de vestimentas; que un cliente que ingresa al local y es quien reconoce al sujeto, pero no se pudo empadronar a dicho testigo; que la especie tipo arma se encontraba en un mesón; que la víctima estaba sangrando y desconoce cómo calificaron sus lesiones.

**2.- JORGE ANDRE EYZAGUIRRE BARAHONA**, Funcionario Público de la Sección de Investigación Policial de Carabineros, casado, domiciliado en Avenida Santa María Nº 900, en la ciudad de Arica; quien debidamente juramentado expuso, que el día 17 de junio del año 2.020, participa en un procedimiento por un robo con violencia en calle Bernardino Guerra, acontecido en horas de la mañana y realiza una diligencia de reconocimiento preliminar fotográfico por parte de la víctima, debido a que revisada las cámaras de seguridad y la información aportada por una persona anónima, quien les dice que el autor del robo es "Pablo de la familia de los Porras" y desde el kardex policial se obtiene información sobre los integrantes del "clan familiar de los Porras" y constatan que Isabel Porras Uribe mantiene un hijo con Pablo Hidalgo Trigo y se incluye su imagen dentro de las 20 fotografías, repartidas en dos set que se exhiben a la víctima, quien pudo reconocer al acusado como el autor del robo, explicando que ingresa a su local en horas de la mañana y con una pistola lo intimida, forcejea y le quita el arma, siendo ayudado por su pareja y un cliente; que le sacan la polera al asaltante y puede verle la cara, lo que permite reconocerlo en la diligencia que se realizó al as 11:00 horas del día referido.

Que concurren al domicilio del imputado ubicado en el Pasaje Nº10, encontrando las zapatillas que usaba el asaltante al momento de los hechos y que consta de las grabaciones que se obtienen desde el local comercial; que al día siguiente, el acusado se entrega en forma voluntaria en la Comisaría y el fiscal solicita la orden de detención y le toma declaración, indicándole que el día 16 de

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

junio, estaba bebiendo y en la madrugada, cerca de la 04:00 horas, saca una pistola que mantenía en el techo de su casa, toma una botella de whisky y una pastilla "para chicotearse y asaltar"; reconoce que el arma estaba cargada y que la encontró en la playa, que no se lleva especies desde el local; que huye ensangrentado, recibiendo ayuda de vecinos y llega a su domicilio; que le cuenta a su familia lo sucedido, lo llevan al SAPU y, al día siguiente, se entrega voluntariamente.

Responde, que la fotografía del acusado se obtiene desde los archivos del Registro Civil y que mantenían en el kardex policial los antecedentes de la familia Porras.

Ante la defensa, refiere que un testigo anónimo entrega el nombre de Pablo y su vinculación con la familia Porras; que de dicho testigo no fue registrada su identidad; que en los antecedentes del cardex aparece un tal Pablo, siendo reconocido por la víctima y se obtiene una orden de entrada y registro; que no había en dicho momento una orden de detención en contra del acusado, la que se materializa al día siguiente, luego de haberse entregado y mientras se encontraba en dependencias de la Comisaría; que con las grabaciones obtenidas desde las cámaras ubicadas en la vía pública, se ve al acusado sin polera y sangrando, posteriormente limpio y con una polera, asunto que coincide con el relato prestado por el acusado.

**3.- Marcelo Alejandro Navea Morales**, Funcionario Público, Sub Oficial de la Sección de Investigación Policial de Carabineros, casado, domiciliado en Avenida Santa María Nº 900, en la ciudad de Arica; quien debidamente juramentado expuso que participa en un procedimiento por "robo frustrado, el 17 de junio del 2.020" y la víctima de iniciales E.Y.V.U. refiere que a su local comercial de calle Bernardino Guerra, ingresa un sujeto con un arma de fuego y pretende asaltarlo, pero lo repele; situación que queda captada en las cámaras de video de su establecimiento; encontrando el personal policial en el sitio un arma de fuego, levantando los registros de las cámaras y empadrona posibles testigos, obteniendo el nombre de "Pablo, el imputado que vivía en el Pasaje Nº 10", siendo conocido por los funcionarios policiales y que su pareja era Isabel Porras Uribe; que exhiben fotografías a los testigos quienes reconocen al imputado y obtienen una orden de entrada y registro a su domicilio, entrevistándose con la pareja del acusado y se encuentran las zapatillas que usaba el acusado durante el asalto, fijándolas fotográficamente; que el día 18 de junio, el imputado concurre a la Primera Comisaría y voluntariamente se entrega, reconociendo ser el autor del delito, quedando detenido.

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

Indica, que entre la orden de entrada y registro al inmueble del acusado y su entrega voluntaria, transcurre un día.

Ante la defensa, indica que al concurrir el imputado a la Comisaría no existía una orden de detención en contra el acusado, a pesar de haberla solicitado a la Fiscalía y conocerse la identidad del acusado; que la orden se dicta estando el acusado en dependencias policiales y se le toma declaración reconociendo los hechos y su participación; que el imputado no alcanza a llevarse ninguna especie debido a la resistencia de la víctima, quien quedó con lesiones leves del tipo contusiones múltiples; que el imputado mantenía lesiones en su cabeza sin recordar si había recibido curaciones.

Ante una pregunta aclaratoria del Tribunal, responde que la orden de entrada y registro al domicilio del imputado, se solicita conjuntamente con la orden de detención.

Ante la defensa, indica no recordar si se solicitan conjuntamente ambas órdenes.

**4.- TESTIGO DE IDENTIDAD RESERVADA de iniciales E.Y.V.U.**, quien acreditada su identidad y debidamente juramentado, expuso que el día 17 de junio de 2.020, cerca de las 08:00 horas, en el local comercial ubicado en calle Bernardino Guerra Nº 429 y en donde vende productos, aparece un hombre en la puerta, ingresa al local "sosteniendo algo en la mano, como si fuera un arma, era algo oscuro y estaba con capucha, un chaleco azul y pantalón oscuro; que se asusta y el hombre delgado lo apunta con un arma larga que mantenía incorporado un silenciador en la parte de adelante y lo apunta a su cabeza", que se defiende sin lograr quitarle el arma y trata de escapar por tener miedo a que lo matara y se va hacia la bodega del local y cierra la puerta, pero el hombre salta una máquina de cecinas y "pasó hacia adentro, que no lo deja entrar sosteniendo la puerta", que decide sujetarlo y grita pidiendo auxilio hasta quedar afónico, sintió que pasó mucho tiempo; que le sostenía el arma para quitársela pero no podía, debido a que el sujeto era fuerte; que comienzan a forcejear en un pasillo, que lo golpea con tarros de conservas en su cabeza sin poder defenderse por mantener agarrada el arma para que no le disparase; que llega su pareja y le da manotazos en la cara y logra quitarle el arma y siguen forcejeando, que el sujeto empuja a su Señora y la "bota en un rincón"; que el sujeto mantenía un polerón con capucha, se cae la vitrina del pan al piso y "el sujeto no quería irse, seguía forcejeando y se le sale la ropa, pudiendo verle el rostro"; que cerca de la puerta logra ser registrado por una cámara de seguridad y mantenía otra cámara en el sector de las cecinas refrigeradas; que el sujeto huye por la puerta y, pasado unos minutos, llega Carabineros.



PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

Reitera, que en su local mantenía dos cámaras de seguridad y le exhiben la prueba material Nº 3 de la acusación, consistentes en dos grabaciones de video, en la primera de ellas, refiere ver la entrada de su local comercial y el forcejeo que mantuvo con el asaltante.

En el segundo video, explica que ve al sujeto apuntándolo con el arma y salta el mesón para seguirlo y comenzar a forcejear, que lo golpea en la cabeza y luego aparece su pareja en la grabación; recuerda que en esos instantes pedía auxilio, que luego puede quitarle el arma y su chaleco, pudiendo verle el rostro, que el asaltante empuja a su pareja y no quería irse.

Indica, que guarda el arma de fuego y la deja en un mesón para mostrarla a los Carabineros; que sintió mucho miedo, que fue algo horrible y tuvo que defenderse y mantuvo temor de que lo mataran, debido a que lo apuntaba por la espalda; que también ingresa un cliente, pero no lo conoce y éste solamente observa los acontecimientos; que vive en el local comercial con su pareja y su hijo de dos años de edad; que mide 1.62 metros y, tras la huida del asaltante, se pone a llorar y temblaba su cuerpo; que Carabineros toman fotografías en el lugar, lo llevan al Hospital por los golpes recibidos en su cabeza.

El testigo reconoce directamente al imputado en la sala del Tribunal, como la persona que lo asalta el día de los hechos.

Responde, que actualmente mantiene temor y piensa que pueden mandar a una persona para golpearlo o ser nuevamente asaltado, que ahora no atiende su local de manera continua como lo hacía antes.

Ante la defensa, responde que los videos que observó muestran el robo del día de los hechos, que se ve al asaltante desde que ingresa hasta que sale del local comercial; que los videos no son extensos y cubren el tiempo de ocurrencia de los hechos; que en el primer video se ve a una persona que ingresa con capucha y polerón de color negro; que también ingresa otra persona, que no ayuda en el intento de retener al asaltante; que no alcanza a robarle algo, no toma mercaderías; que su Señora forcejea con el sujeto y lo golpea con una botella en la cabeza; que intentan retener al asaltante para quitarle el polerón y verle el rostro, y deja el arma de fuego en el mesón; que no ha vuelto a ver al asaltante ni lo ha molestado posteriormente.

**- Prueba Documental:**

1.-Dato de atención de Urgencia, que se contiene en el Folio No. 1208783, de fecha 17 de Junio de 2020, emanado desde el Hospital Regional y deja constancia de las lesiones sufridas por la víctima, de iniciales E.Y.V.U. individualizada, constata lesiones de hematomas en cuero cabelludo y laceraciones en mano derecho, pronóstico provisorio de las lesiones como leves, firmada por el facultativo tratante.

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

2.- Oficio Nº 1595 de fecha 10 de Septiembre de 2020, dirigido al Ministerio Público, emitido por la Autoridad Fiscalizadora Local Nº 002 de Arica, de la Dirección General de Movilización Nacional de la ley 17.798, mediante el cual remite información relacionada con el acusado PABLO SEBASTIAN HIDALGO TRIGO, acerca de la inexistencia de permisos o autorizaciones existentes que lo habiliten para el porte o tenencia de armas ni elementos relacionados como supresores ni silenciadores.

**- Evidencia material y otros medios de prueba:**

1.- Set Fotográfico No. 1, compuesto de tres fijaciones fotográficas del interior y exterior del sitio del suceso, así como también el arma encontrada en el lugar.

2.- Un disco compacto que contiene varias pistas de imágenes captadas por cámaras de vigilancia emplazadas en el sitio del suceso.

3.- Set Fotográfico compuesto de cuarenta fijaciones fotográficas, referentes al sitio del suceso y especies dejadas en dicho lugar.

Evidencias que fueron exhibidas y explicadas por testigos y peritos, conforme se indicó previamente.

**- Prueba Pericial:**

De conformidad al artículo 315 inciso 1º del Código Procesal Penal, el Ministerio Público presentó la siguiente prueba pericial:

**1.- Geraldine Constanza Toledo Lepe**, planimetrista forense, perteneciente al Laboratorio de Criminalística Regional de Carabineros de Chile; LABOCAR-Arica, soltera, con domicilio en esta ciudad, en Avenida Loa Nº1475, quien debidamente juramentada expuso acerca del Informe Pericial del sitio del suceso Nº 27-2020, que realiza el 17 de junio del año 2.020, en calle Bernardino Guerra Nº 0429, lugar donde funciona el local comercial de nombre "Jhony" y encuentra una mancha en el suelo de color rojiza, desorden de mercaderías, un polerón marca "converse" y en una vitrina, bajo una polera, una pistola marca Llama, número de serie 203388, con su cargador, con seis cartuchos balísticos y un silenciador en su extremo; también indica que encuentra diversos folículos pilosos en el lugar.

Ante la fiscalía, indica que se toman fotografías en el sitio y se le exhibe la prueba material Nº 5 de la acusación, consistentes en 50 imágenes fotográficas que forman parte del peritaje referido, indicando que en la Nº 16 observa el arma de fuego junto a una polera de color azul; en la Nº 17, otra vista del arma de fuego que está sobre una vitrina; y en la Nº 21, otra vista de la polera de color azul previamente indicada.

La defensa no consulta.

**2.- Radomiro Eliser Merino Campos**, perito armero, perteneciente al Laboratorio de Criminalística Regional de Carabineros de Chile; LABOCAR-Arica,

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

casado, con domicilio en esta ciudad, en Avenida Loa N°1475, quien expuso acerca del Informe Pericial balístico N° 260-01-2020, que realizó para determinar las condiciones de conservación, estado mecánico y aptitud para el disparo de una pistola marca llama, modelo especial, calibre 7.65 mm. Con cargador y supresor de sonido en su extremo y seis cartuchos balísticos calibre 7.65 mm. Explica que se trata de un arma de fuego corta, tipo pistola, modelo especial, marca Llama, serie N°203388, que es semi automática, de carga múltiple y con capacidad para 8 cartuchos; que su estado de mantenimiento era regular, funcionamiento mecánico "malo", debido a que mantenía grasa y polvo que impedían el recorrido de la corredera del arma, sin mantener aptitud para el disparo y que el arma no mantenía encargo policial.

Agrega, que los seis cartuchos balísticos, marca CVC, mantenían un buen estado de conservación y sin indicios de percusión; que sometidos a prueba de disparo con otra arma de fuego, se recuperan las vainas, siendo activados cinco cartuchos, salvo el último, que no logró tal finalidad.

Sostuvo también, que el supresor de sonido que mantenía le arma, no tenía marca, era de color negro, de 33 mm. Fabricación industrial "sin ser factible determinar su funcionamiento por no poseer un arma que tuviera la capacidad de acoplarlo".

Concluye el perito, que el arma no es apta para el disparo; supresor en regular estado de conservación sin ser factible someterlo a prueba de funcionamiento; la munición estaba en buen estado y se pudo disparar cinco de los seis cartuchos, recuperando las vainas correspondientes.

Ante la fiscal, indica que el número de evidencia de la cadena de custodia es el N°48764477; que las municiones fueron probadas en una pistola fiscal del mismo calibre, debido a que el arma peritada no mantenía las condiciones para dispararla.

Ante la defensa, indica que el arma no está apta para el disparo por mantener sedimentos que la trabaron; que las municiones estaban en condiciones de ser percutadas, al menos cinco de ellas, y el supresor de sonido no fue posible probar su funcionamiento por no estar permitido mantenerlos y las armas que lo utilizan deben tener un cañón distinto, con hilo exterior y son escasas ese tipo de armas, siendo imposible probarla y no pudo saber si podía cumplir con su función y que, por sí solo, un supresor de sonido no podría herir a alguna persona, debido que su función es bajar los decibeles provocados por un disparo.

**OCTAVO: Prueba de descargo.** Que la defensa adhirió a la prueba del Ministerio Público y no ofrece prueba autónoma:

**NOVENO: Hechos acreditados.** Que la prueba allegada por el Ministerio Público, no desvirtuada, apreciada con libertad, pero sin contrariar la lógica,

máximas de experiencia y conocimientos científicamente afianzados, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, permitió establecer, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

***"El día 17 de junio de 2020, a las 08:00 horas, aproximadamente, el acusado PABLO SEBASTIAN HIDALGO TRIGO con la intención de apropiarse especies muebles ajenas, con ánimo de lucro y sin contar con la voluntad de su dueños, se dirige al local comercial, de nombre "JHONY" ubicado este en calle Bernardino Guerra no. 0429, en la ciudad de Arica, para una vez en el lugar y premunido de un arma de fuego, marca llama, modelo especial, calibre 7.65 mm, serie no. 202388, el cual mantenía un cargador con seis cartuchos y un tubo supresor de sonido (silenciador) de color negro, proceder en un primer momento a apuntar al cuerpo de la víctima, identificada como; E.Y.V.U. quien al percatarse de esta situación y producto del temor, se esconde al interior del referido local comercial, procediendo el imputado a saltar el mesón de atención de público, ingresando al interior del local, intimidando nuevamente a la víctima, generándose un forcejeo por el arma y un intercambio de golpes, ante esta situación y debido al peligro inminente, la víctima grita en reiteradas ocasiones pidiendo auxilio, logrando que la testigo de iniciales S.F.C. que se encontraba en otras dependencias de dicho inmueble, alertada por los gritos de auxilio, concurre al lugar donde se estaba desarrollando el ilícito, colaborando con la víctima, logrando que el imputado se diere a la fuga del lugar, dejando botada en el lugar el arma utilizaba por el acusado para intimidar.***

***Producto de las agresiones del acusado, la víctima resulto con diversas lesiones de carácter leve, consistentes en hematomas en cuero cabelludo y laceración en mano derecha.***

***Logrando establecer que cinco de las seis municiones incautadas se encontraban aptas para su uso y sin poder determinar si el dispositivo supresor se encontraba operativo y apto para ser utilizado y que el imputado carece de permiso o autorización para la tenencia o porte de dichos elementos regulados por la ley de control de armas."***

**DÉCIMO: Análisis de la prueba respecto del delito de robo con intimidación.** Que la convicción formada en estos sentenciadores para el establecimiento de los hechos antes reseñados, proviene de la respectiva prueba de cargo rendida en juicio, no desvirtuada en lo sustancial, principalmente de las declaraciones prestadas en estrado por la víctima, testigos y peritos, quienes dieron cuenta pormenorizada acerca de los hechos de pudieron percibir directamente a

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

través de sus sentidos, corroborando en lo esencial el relato de uno y otros, permitiendo, de esta forma, construir una secuencia coherente de los hechos y dar por acreditado, sin margen de duda razonable, el núcleo factico de la acusación.

En efecto, la víctima de iniciales EYVU relató, en lo medular, que el día 17 de junio del año 2020, aproximadamente cerca de las ocho horas de la mañana, y mientras atendía a su local comercial ubicado en calle Bernardino Guerra N°429 de esta ciudad, sorpresivamente aparece un hombre que ingresa a su local manteniendo en sus manos un objeto parecido a un arma de fuego, vestía ropas con colores oscuros y un polerón con capucha; que al acercarse lo apunta con el arma en su cabeza y pudo observar que el objeto mantenía un silenciador en su parte delantera; situación que le provocó un gran temor y lo motiva a emprender la huida del lugar, específicamente hasta una bodega que mantiene al interior del recinto, siendo seguido por el asaltante, quien se incorpora por sobre un mesón y comienzan a forcejear, recibiendo golpes en su cabeza, mientras le tomaba las manos para evitar que le dispara. Agrega, que frente a sus llamadas auxilio, aparece su señora, quien se incorpora para intentar detener el accionar del asaltante a quien golpea con una botella en la cabeza, para luego ser empujada y caer al piso, pudiendo sacarle parte de la ropa al delincuente, quien logra salir del lugar, dejando abandonada el arma de fuego.

La víctima, complementa su testimonio al explicar la evidencia material consistente en dos videos grabaciones obtenidas desde las cámaras de seguridad que mantiene al interior de su local comercial, en las que se observan, de distintas tomas, la dinámica los hechos referidos, específicamente el ingreso de un sujeto al local comercial portando en sus manos un objeto que parecía un arma de fuego y apuntar al testigo, para, posteriormente, darse un forcejeo y registrarse la llegada al sitio de la pareja del acusado y un cliente de su local, que se limita a observar los acontecimientos, y posteriormente el asaltante huye del lugar dejando su polera y el arma de fuego, especies que fueron entregadas a los funcionarios policiales.

Tal testimonio, es ratificado, en lo pertinente, por la funcionaria policial Evelyn Herrera Pérez, quien expresó que con fecha 17 de junio del año 2020, participó en un procedimiento referente a un delito de robo en grado de frustrado, siendo alertada por la central de comunicaciones, cerca de las 09:20 horas, y concurre al inmueble ubicado en calle Bernardino Guerra N° 0429, donde se entrevista con la víctima y propietario de un local comercial, quien le relata directamente que ese mismo día, cerca de las ocho de la mañana, ingresó a su establecimiento un hombre delgado, con pelo largo, vistiendo un poleron azul y un gorro pasamontañas, quien lo intimida con un arma y temeroso huye hacia el interior del inmueble, siendo seguido por la saltante y, tras sus pedidos de ayuda,

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

apareces su mujer y golpea con una botella en la cabeza al delincuente y, al ingresar una tercera persona al local, ésta pudo identificar al asaltante, quien huye del lugar abandonando el arma de fuego y parte de sus vestimentas.

En similar sentido, expuso el testigo y funcionario policial Jorge Eyzaguirre Barahona, dando cuenta que el día 17 de junio del año 2020, le correspondió realizar diligencias referentes a un delito de robo con violencia acontecido en un local comercial de venta de abarrotes, ubicado en calle Bernardino Guerra de esta ciudad, específicamente en horas de la mañana y pudo obtener de la víctima un reconocimiento del acusado, al exhibirle 20 fotografías de diversos sujetos con características físicas similares. Lo anterior, lo explica debido a que de la revisión de las cámaras de seguridad existentes en el lugar y por la información aportada por una persona que no quiso identificarse, pero sindicó al autor del robo Como "Pablo de la familia de los Porras", familia ampliamente conocida del ámbito policial, y desde el kardex institucional obtienen la información que Isabel porras Uribe mantiene un hijo con Pablo Hidalgo Trigo, incluyendo su fotografía en las 20 imágenes que le exhibió a la víctima, quien lo reconoce directamente como la persona que acababa de asaltarlo al ingresar a su local comercial utilizando un arma de fuego y, tras un forcejeo, huye del lugar dejando abandonada parte de sus vestimentas y el arma de fuego.

También explica este testigo, que debido a la información obtenida de las diligencias previas, concurre al domicilio ubicado en pasaje número 10 de esta ciudad, tras obtener una orden de entrada y registro para dicha finalidad, encontrando en el inmueble el par de zapatillas que el asaltante utilizó al momento del robo, según los registros de las cámara de seguridad obtenidas desde el local comercial de la víctima.

Finalmente, el funcionario Eyzaguirre Barahona da cuenta que al día siguiente, el acusado Pablo Hidalgo Trigo concurre voluntariamente a las dependencias de la primera comisaría y le toma declaración, refiriendo sobre las circunstancias de haber encontrado un arma de fuego, tipo pistola en la playa, meses antes, y que el día 16 de junio del año 2020, tras beber alcohol y consumir drogas, en horas de la mañana realiza un intento de asalto en el local comercial, sin llevarse especie alguna, quedando ensangrentado y, tras recibir atención médica, decide entregarse voluntariamente al día siguiente.

En lo que respecta a los testimonios de funcionarios policiales que concurren al sitio del suceso y realizan diligencias investigativas, expuso Marcelo Alejandro Navea Morales, Funcionario Público de la Sección de Investigación Policial de Carabineros, refiriendo que participa en un procedimiento por "robo frustrado, el 17 de junio del 2.020" y la víctima de iniciales E.Y.V.U. directamente le comenta que

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

mientras se encontraba en su local comercial de calle Bernardino Guerra, ingresa un sujeto con un arma de fuego y pretende asaltarlo, pero lo repele, situación que queda captada en las cámaras de video de su establecimiento y encontrando el personal policial en el sitio un arma de fuego.

Agrega, que debido al análisis de los registros de las cámaras de seguridad y al empadronar posibles testigos, obtienen datos que el autor del robo sería un tal "Pablo, el imputado que vivía en el Pasaje Nº 10", quien es previamente conocido por los funcionarios policiales, al igual que su pareja Isabel Porras Uribe. Indica, que exhiben fotografías a los testigos, quienes reconocen al imputado y obtienen una orden de entrada y registro de su domicilio y encuentran las zapatillas que usaba el acusado durante el asalto y, al día siguiente, el día 18 de junio, el imputado concurre a la Primera Comisaría y voluntariamente se entrega, reconociendo ser el autor del delito, quedando detenido.

Por otra parte y relativo al aporte de antecedentes técnicos sobre la dinámica, lugar de ocurrencia de los hechos y sus características, estado de conservación y aptitud de operatividad de objetos relevantes en la presente investigación, se contó con los informes periciales de planimetría y armería que previamente se indicaron.

Al respecto, se recuerda que Geraldine Constanza Toledo Lepe, perito planimetrista forense, al referirse al Informe Pericial del sitio del suceso Nº 27-2020, que realizó el día 17 de junio del año 2020, en calle Bernardino Guerra Nº 0429, pudo clarificar que en dicho inmueble funciona el local comercial de nombre "Jhony" y, en dicho sitio, encuentra una mancha en el suelo de color rojiza, desorden de mercaderías, un polerón marca "converse" y en una vitrina, bajo una polera, una pistola marca Llama, número de serie 203388, con su cargador conteniendo seis cartuchos balísticos y un silenciador en su extremo.

La perito, contextualiza lo observado en el sitio del suceso al explicar la prueba material Nº 5 de la acusación, consistentes en 50 imágenes fotográficas que forman parte del peritaje referido, indicando que en la Nº 16 observa el arma de fuego junto a una polera de color azul; en la Nº 17, otra vista del arma de fuego que está sobre una vitrina; en la Nº 21, otra vista de la polera de color azul previamente indicada.

Por otra parte, Radomiro Merino Campos, perito armero del laboratorio de criminalística regional de Carabineros de Chile, expuso acerca del informe pericial balístico Nº 260-01-2020, que realizó para determinar las condiciones de conservación, estado mecánico y aptitud para el disparo de una pistola marca llama, modelo especial, calibre 7.65 mm. Con cargador y supresor de sonido en su extremo y seis cartuchos balísticos calibre 7.65 mm. Entregados en cadena de

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

custodia es el N°48764477. Explica, que se trata de un arma de fuego corta, tipo pistola, modelo especial, marca Llama, serie N°203388, que es semi automática, de carga múltiple y con capacidad para 8 cartuchos; que su estado de mantenimiento era regular, funcionamiento mecánico "malo", debido a que mantenía grasa y polvo que impedían el recorrido de la corredera del arma, sin mantener aptitud para el disparo y que el arma no mantenía encargo policial.

Agrega, que los seis cartuchos balísticos, marca CVC, mantenían un buen estado de conservación y sin indicios de percusión; que sometidos a prueba de disparo con otra arma de fuego, se recuperan las vainas, siendo activados cinco de los seis cartuchos.

Sostuvo también, que el supresor de sonido que mantenía le arma, no tenía marca, era de color negro, de 33 mm. Fabricación industrial y respecto a su operatividad, es claro en indicar "que no fue factible determinar su funcionamiento, por no poseer un arma que tuviera la capacidad de acoplarlo".

El referido experto, tras una clara exposición, en lo pertinente entrega sus conclusiones y afirma que el arma de fuego no es apta para el disparo, que el supresor estaba en regular estado de conservación, sin ser factible someterlo a prueba de funcionamiento, la munición estaba en buen estado y se pudo disparar cinco de los seis cartuchos, recuperando las vainas correspondientes.

Finalmente y, ante una consulta de la defensa, reitera para dejar sentado el punto, que el supresor de sonido no fue posible de probar su operatividad ni saber si podía cumplir con su función y que, por sí solo, un supresor de sonido no podría herir a alguna persona, debido que su función es bajar los decibeles provocados por un disparo.

Sumado a los testimonios y pericias referidas, se aportaron prueba material que fue explicada por éstos, consistente en imágenes de video y fotografías sobre la dinámica de los hechos, sitio del suceso y especies incautadas.

Y la documental que da cuenta de las lesiones que mantuvo la víctima al momento de ser atendida el día de los hechos y la falta de autorización por parte del acusado para portar armas, municiones y dispositivos regulados en la ley N° 17-798.

Siendo el conjunto de las probanzas analizadas, suficientes para acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos previamente indicados, al ser variadas, contestes y dar noticia de conocimientos técnicos y no fueron controvertidas por los intervinientes.

**UNDÉCIMO: Calificación jurídica.** Que los hechos descritos anteriormente, acreditados con las pruebas valoradas en el motivo anterior, constituyen, por una parte, el delito consumado de robo con intimidación, ilícito



PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, en relación con los artículos 432 y 439 del mismo cuerpo legal.

En cuanto al elemento apropiación de cosa mueble, esto es, en los términos referidos por don Mario Garrido Montt ("Derecho Penal" tomo IV pág. 149) "una actividad dirigida a desplazar el bien desde el ámbito de la protección material del dueño al del agente", éste se acreditó con los dichos de la víctima, quien describió el comportamiento desplegado por el acusado, encaminado a apoderarse de sus especies al ingresar a su local comercial y apuntarlo inmediatamente con un arma y, al explicar las imágenes captadas desde las cámaras de seguridad que mantenía en su establecimiento, refiere que es posible observar la dinámica del robo que sufrió, lo que ratifican haber escuchado los testigos y funcionarios policiales Evelyn Herrera Pérez, Marcelo Navea Morales y Jorge Eyzaguirre Barahona, quienes concurren al lugar de los hechos por el llamado recibido de la central de comunicaciones y se entrevistan con la víctima, quien les aporta noticia directa sobre el intento de robo sufrido.

En segundo lugar, la preexistencia y dominio de las especies, es decir la "ajenidad" de éstas respecto del acusado y la falta de consentimiento de su dueño, se demuestra asimismo con los asertos de la víctima que indica ser propietaria del local comercial afectado y que se dedica a la venta de mercaderías, desprendiéndose su falta de consentimiento precisamente por la forma en que relata la conducta del agente, quien lo apunta con un arma y se desencadena un forcejeo precisamente ante la resistencia que opuso.

En cuanto al ánimo de lucro, éste se desprende de la naturaleza misma de las mercaderías y dinero que se encuentran en el local comercial donde ingresa el acusado para intimidar y sustraer especies, lo que reportaría al autor un provecho pecuniariamente apreciable.

Por último, en la comisión de los hechos se actuó mediante la intimidación del ofendido, toda vez que para lograr consumir el apoderamiento de las especies, el imputado, vestido con un polerón y usando una capucha que cubría parte de su rostro, se acerca a la víctima, quien se encontraba atendiendo su local comercial y la apunta con un arma tipo pistola directamente a su cabeza, lo que provoca que se defiende y trate de huir del lugar, debido a que según sus propias palabras logró "tener miedo a que lo matara", iniciándose un forcejeo, y decide proferir gritos de ayuda ante el temor que sintió y siente hasta el día de hoy según refirió en el juicio, lo que evidentemente constituye una clara intimidación.

Se debe tener presente, que a juicio de estos sentenciadores, el elemento de la intimidación lo constituye una afectación psicológica consistente en actos que vulneran la libertad de la víctima, en su derecho de auto determinar su propia

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

conducta. Es decir, cada situación debe apreciarse en su contexto específico y en consideración a las particularidades de los intervinientes, tal y como lo establece la Excm. Corte Suprema (sentencia en causa ROL N° 4832-2003) al indicar que “el miedo infundido a la víctima, atendida la calidad del afectado, el lugar y entorno en que ocurren los hechos” son elementos que permiten establecer, en el caso concreto, la real existencia de actos que provoquen intimidación y alteren eficazmente la libertad de la víctima.

Lo anterior, concuerda plenamente con el criterio del legislador penal quien establece un concepto amplio de violencia o intimidación en el art. 439 del Código Penal y ratificado en sentencia de la Excm. Corte Suprema del ROL N° 6653-2012; al indicar que pueden ser “comprensivos de cualquier acto que pueda intimidar o forzar la manifestación o entrega, de donde se resulta suficiente que se trate de comportamientos eficaces para amedrentar o atemorizar a la víctima”. Y, en la presente causa, según se estableció mediante la acreditación de los hechos, el ingreso intempestivo del imputado al local comercial del afectado y apuntarlo con un arma tipo pistola directamente a su cabeza, para luego seguirlo por el interior del recinto, comenzar un importante forcejeo y tener que solicitar ayuda a gritos, permiten estimar la seriedad, gravedad y verosimilitud de ser concretas e inmediatas las acciones del hechor con la finalidad de facilitar la concreción del apoderamiento de bienes ajenos y, en este caso, garantizar su impunidad.

Finalmente, el delito se encuentra en grado de desarrollo de frustrado, toda vez que el agente puso de su parte todo lo necesario para la consumación del crimen pero no se verifica por la resistencia y oposición de la víctima y su pareja, quien concurre ante los llamados de auxilio y juntos detienen el accionar del imputado antes de que llegue a la apropiación de las especies.

**DÉCIMO SEGUNDO: Valoración de la prueba respecto del delito de porte de municiones.** Que para establecer los hechos precedentemente referidos al delito de porte de municiones, se pudo contar con lo declarado por la víctima de iniciales EYVU, respecto a que el día 17 de junio de 2020, cerca de las ocho de la mañana y mientras se encontraba en su local comercial de calle Bernardino Guerra número 429, ingresa un sujeto que lo apunta directamente a la cabeza con un objeto similar a un arma de fuego y, tras oponer férrea resistencia, el delincuente huye del lugar abandonando el arma que mantenía consigo y que utilizaba un silenciador en su parte delantera, entregándola a funcionarios policiales que concurren posteriormente el sitio del suceso.

Concuerda con lo anterior, lo relatado por los funcionarios policiales Evelyn Herrera Pérez, Marcelo Navea Morales y Jorge Eyzaguirre Barahona, quienes concurren al sitio del suceso, se entrevistan con el afectado, realizan variadas

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

diligencias de investigación y refieren que personal policial encontró un arma de fuego, específicamente sobre un mostrador del local comercial, que habría sido utilizada y abandonada por el asaltante.

Por lo demás, y tal como se indicó previamente, los dichos de los testigos indicados fueron complementados con la exhibición de la prueba material que explicaron durante el desarrollo del juicio, consistente en grabaciones en formato de video y fotografías de lugar de los hechos, especies incautadas, incluyendo el arma tipo pistola que portaba el asaltante al momento del ingreso local comercial, y que deja abandonada en el sitio del suceso.

Sobre el punto anterior, también fue posible contar con el peritaje de Geraldine Toledo Lepe, planimetrísta forense y que realizó el informe sobre el sitio del suceso N° 27-2020, con fecha 17 de junio del año 2020, específicamente en el inmueble ubicado en calle Bernardino Guerra N°429, y refiere encontrar en dicho lugar, vestimentas dejadas por el asaltante y una pistola marca llama, número de serie 203388, con su cargador y seis cartuchos balísticos al interior del mismo, manteniendo un silenciador en su extremo, especies que fueron exhibidas mediante fotografías contenidas en la prueba material número cinco de la acusación fiscal y contextualizadas por la referida perito.

Asimismo, se contó con lo expuesto por el Perito Radomiro Iliser Merino Campos, quien, en síntesis, expuso que efectuó el informe pericial balístico y de armas número 260-01-2020 y el objeto de la pericia era determinar el estado de conservación, funcionamiento mecánico y aptitud para el disparo de la evidencia individualizada en la NUE 48764477, consistente en una pistola marca llama, modelo especial, calibre 7.65 mm. Con cargador y supresor de sonido en su extremo y seis cartuchos balísticos calibre 7.65 mm. El experto, ilustra que se trata de un arma de fuego corta, tipo pistola, modelo especial marca Llama, serie N°203388, que es semi automática, de carga múltiple y con capacidad para 8 cartuchos; que su estado de mantenimiento era regular, funcionamiento mecánico "malo" debido a que mantenía grasa y polvo que impedían el recorrido de la corredera del arma, sin mantener aptitud para el disparo y que el arma no mantenía encargo policial.

En lo que respecta al análisis efectuado a las municiones, da cuenta que los seis cartuchos balísticos, marca CVC, mantenían un buen estado de conservación y sin indicios de percusión; que sometidos a prueba de disparo con otra arma de fuego, se recuperan las vainas, siendo activados 5 cartuchos, salvo el último que no logró tal finalidad.

Tras su exposición y como conclusión, manifestó que el arma no es apta para el disparo, el supresor estaba en regular estado de conservación sin ser factible

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

someterlo a prueba de funcionamiento, la munición estaba en buen estado y se pudo disparar cinco de los seis cartuchos, recuperando las vainas correspondientes.

Es así como la pericia rendida en la causa permitió refrendar el detalle de los objetos incautados y, asimismo, tener certeza de que el arma no estaba apta para el disparo, sin embargo, su munición sí lo estaba y no fue posible determinar el estado ni funcionalidad del supresor de sonido.

Además, el documento consistente en el **Oficio N° 159 de la Autoridad Fiscalizadora**, de fecha 10 de septiembre de 2020, consigna, en lo pertinente, que Pablo Sebastián Hidalgo Trigo, no registra inscripciones de armas a su nombre y, por lo tanto, no cuenta con permiso de porte ni tenencia de armas de fuego ni elementos relacionados con la Ley N° 17.798 sobre Control de Armas y Elementos Similares.

En consecuencia, con el documento indicado precedentemente, podemos concluir que el acusado, al tiempo de ocurrencia de los hechos, no contaba con documentación que le permitiera y justificare el porte de las municiones.

**DÉCIMO TERCERO: Calificación jurídica y grado de desarrollo.** Que los hechos establecidos en la presente causa, también son constitutivos de **un delito de porte de municiones**, previsto y sancionado en el artículo 9 inciso 2°, en relación al artículo 2 letra c del Decreto 400, que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 17.798, Sobre Control de Armas, desde que quedó acreditado que una persona portaba seis cartuchos calibre 7.65, cinco de los cuales se encontraban aptos para el disparo, en circunstancias que dicha persona no contaba con ninguna autorización para dicho porte.

Por lo anterior, se cumplen todos y cada uno de los elementos de la descripción típica del ilícito referido en el primer párrafo del presente considerando y, al haberse desarrollado íntegramente el delito, éste se encuentra en grado de desarrollo consumado.

**DÉCIMO CUARTO: Participación.** Que la participación del acusado en el delito de robo con intimidación y porte ilegal de municiones, se tuvo por demostrada, más allá de toda duda razonable, con los testimonios reseñados y analizados en los considerandos previos, estimando especialmente lo manifestando por la víctima de iniciales EYVU que de manera clara y detallada indica que con fecha 17 de junio del 2.020, cerca de las 08:00 horas, mientras se encontraba atendiendo su local comercial, es intimidada por el acusado quien le apunta a su cabeza con un arma de fuego y proceden a forcejear hasta que huye del lugar dejando abandonada el arma de fuego cargada con municiones, pudiendo reconocer directamente en la audiencia de juicio al imputado Pablo Hidalgo Trigo como el autor del robo y quien portaba el arma de fuego.

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

Tales hechos, fueron ratificados por el testimonio de los funcionarios policiales Evelyn Herrera Pérez, Jorge Eyzaguirre Barahona y Marcelo Navea Morales, quienes aportan antecedentes que confirman lo expresado por la víctima, por haberlos escuchado directamente, dando cuenta que concurren al sitio del suceso y, debido a información recibida por personas que no quisieron identificarse, relativos a la identidad del autor de los delitos, la víctima pudo reconocer desde un set fotográfico al acusado Hidalgo Trigo como su autor, situación que no fue cuestionada por la defensa y el propio acusado asume su participación al concurrir al día siguiente de los hechos a una unidad policial y lo ratifica al declarar en el presente juicio.

Los elementos referidos, permite estimar que el imputado mantuvo una participación como autor mediante la ejecución inmediata y directa del hecho punible en los términos que prevé el artículo 15 Nº 1 del código punitivo.

**DÉCIMO QUINTO: Absolución respecto del delito de porte de un dispositivo de un arma de fuego.** Que el Ministerio Público también dedujo acusación en contra del acusado Pablo Hidalgo Trigo, respecto de su participación en el delito de porte de un dispositivo de un arma de fuego; descrito y sancionado en los artículos; art. 2 letra b) de la ley 17.798.

La fiscalía, fundó su pretensión en los hechos previamente indicados y contenidos en la acusación, basados en el ingreso al local comercial por parte del acusado con la intención de apropiarse de especies muebles ajenas con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, premunido de un arma de fuego de marca llama, modelo especial, calibre 7.65 mm, número de serie 202388, que mantenía un cargador con seis cartuchos y, en lo que respecta a este punto de la sentencia, con un supresor de sonido, conocido generalmente como silenciador.

Sin embargo y sin desconocer los hechos previamente acreditados, es la propia fiscalía la que al relatar los hechos en la acusación fiscal, en el párrafo final textualmente indica: "por último señalar que tanto la munición cómo dispositivo supresor se encuentran aptos para su uso..."(sic).

En efecto y tal como consta de los antecedentes, la fiscalía se compromete en aportar prueba que permita acreditar, más allá de toda duda razonable, entre otros supuestos, que el supresor de sonido adosado al arma de fuego que portaba el acusado, se encontraba apto para su uso, situación que conforme al mérito de la propia prueba de cargo, no fue posible establecer y, por lo demás, quedó plenamente descartada de acuerdo a la exposición del perito que analizó dicho elemento.

Al respecto y recordando lo expuesto por el Perito **Radomiro Iliser Merino Campos**, sobre el **informe pericial balístico y armas número 260-01-2020**,

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

tantas veces referido, al *determinar el estado de conservación, funcionamiento mecánico y aptitud para el disparo de la evidencia con cadena de custodia NUE 48764477*, consistente en una pistola marca Ilima, modelo especial, calibre 7.65 mm. Con cargador y supresor de sonido en su extremo y seis cartuchos balísticos calibre 7.65 mm, como conclusión, manifestó que el arma no es apta para el disparo y que el supresor de sonido se mantenía en regular estado de conservación, sin ser factible someterlo a prueba de funcionamiento, debido a la falta de una arma que mantuviera la condición de poder acoplarlo.

Incluso más, frente a una pregunta de la defensa, responde que debido a la imposibilidad de probar dicho dispositivo, no es factible conocer si puede cumplir con su función natural y que, por sí solo, un supresor de sonido no puede herir a alguna persona, dado que su utilidad está destinada a bajar los decibeles provocados por un disparo.

Conforme con lo anterior, el Ministerio Público no pudo acreditar el supuesto fáctico de su acusación, en lo que respecta al delito en análisis, cuyo contenido lesivo consiste en generar un riesgo común e indeterminado para los intereses sociales y que se encasilla dentro de los delitos denominados de peligro abstracto. Dado que, precisamente, dicho peligro está basado en la tenencia o porte de determinados elementos que resulten idóneos para la finalidad a la que están destinados y, al no haberse acreditado en el presente caso el funcionamiento y operatividad natural del dispositivo supresor de sonido, obviamente no es posible justificar la creación de un riesgo indeterminado que afecte el bien jurídico protegido en la figura penal comentada, faltando un elemento de anti juricidad material a su respecto.

Conforme lo anteriormente expuesto, y la falta de acreditación por parte de la fiscalía de los hechos contenidos en su acusación, corresponde a juicio de estos sentenciadores, absolver al acusado Hidalgo Trigo del delito que lo pretendía autor de porte de un dispositivo de arma de fuego.

**DÉCIMO SEXTO: Audiencia de determinación de pena.** Que en la audiencia llamada para debatir respecto de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible y demás factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 343 del Código Procesal Penal, La defensa solicita que se reconozcan dos atenuantes de responsabilidad penal, la primera de ellas, se basa en que su representado concurre voluntariamente a la presencia policial, sin contar con una orden detención en su contra y presta declaración asumiendo los hechos y su participación, lo que configurarían las atenuantes de los numerales 8 y 9 del art. 11 del código penal.

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

Explica, que su defendido pudo eludir la acción de la justicia, también intentar huir del lugar, pero sabiendo las consecuencias que enfrentaba igualmente concurre al recinto policial y confiesa los hechos investigados; citando doctrina respecto a que no hay requisito legal que exija la falta de noticias previas del delito o de participación de algún imputado en el mismo y que, en el presente caso, a sabiendas que era buscado, su representado se entrega voluntariamente sin existir orden previa de detención.

En lo que respecta a la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, debido a que su conducta y declaración clarifican los acontecimientos entregando información de lo sucedido antes y después del delito, siendo sus dichos relevantes y entrega los antecedentes para poder formalizarlo, y que ratifica declarando en el presente juicio.

En subsidio, de estimar que existe un concurso entre ambas atenuantes o una doble valoración de las mismas circunstancias, solicita que la atenuante del art. 11 Nº 8 del código penal, se estime como muy calificada. Y si bien, el art. 449 del código penal establece un marco rígido de penalidad, dicha norma estima que solo se entenderá en el grado de la pena señalada por ley al delito en cuestión y, aquello se entiende solamente respecto de los delitos consumados, y al estar frente a un delito frustrado, no corresponde aplicar el art. 449 Nº1 del citado código, y no existen impedimentos para una rebaja de la pena en un grado al mínimo legal establecido para el presente delito y debe estimarse la poca extensión del mal causado.

Que respecto del delito de porte de municiones, solicita que la pena se aplique en su mínimo legal de 541 días de presidio menor en su grado medio y que se aplique como modalidad de cumplimiento de las penas, la libertad vigilada intensiva, refiriendo que existen numerosas sentencias sobre la inaplicabilidad del art. 1 de la ley Nº18.216.

Además, refiere contar con un informe pericial social de fecha 02 de julio del año 2020, no habiendo variado las circunstancias que mantiene su representado desde dicho periodo, y que dan cuenta de poseer lazos familiares efectivos, condiciones económicas y sociales que facilitan su mantención, dedicándose a trabajos informales, pero debido a sus condiciones y entorno adecuado le es posible una adecuada reinserción social.

En definitiva, solicita se aplique una pena única de 5 años de libertad vigilada intensiva y que las dos anotaciones anteriores de su extracto de filiación, referidas a delitos de hurto, debido al tiempo de su dictación y cumplimiento, no pueden ser consideradas, por haber transcurrido mas de cinco años desde tales circunstancias.

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

La fiscalía, indica que insiste en la pretensión de las penas indicadas en la acusación; que en la especie no se puede aplicar el art. 50 del código penal, debido a lo establecido en los arts. 450 y 449 del mismo cuerpo legal y, por expresa disposición legal, no es posible sostener la pretensión de la defensa.

Que no coincide con la concurrencia de las atenuantes invocadas, debido a que la cronología de los acontecimientos dan cuenta que el imputado se encontraba plenamente identificado al momento de presentarse a la unidad policial, habiendo transcurrido más de 24 horas desde la ocurrencia de los hechos, y tras haber conocer que Carabineros ingresaron a su domicilio y al observar un carro policial apostado fuera de su casa, decide dirigirse a la Comisaría.

Que respeto de la colaboración sustancial del acusado al esclarecimiento de los hechos, estima que si bien declara en el procedimiento, prescindiendo de sus dichos, de todas maneras se habría logrado el resultado investigativo del que se dio cuenta en juico y no existe sustancialidad en su colaboración.

Finalmente y en lo que respecta a la extensión del mal causado, es la propia víctima quien refiere la grave afectación sufrida y que mantiene secuelas hasta la fecha, debiendo modificar sus hábitos de trabajo y horario de atención de su local comercial, y reitera que no es posible aplicar pena substitutiva alguna y que existen constancias sobre de diversos incumplimientos de la medida de arresto domiciliario total que mantiene en la presente causa.

**DÉCIMO SÉPTIMO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Que en relación a la atenuante establecida en el artículo 11 N° 8 del Código Penal, esta consiste en denunciarse y confesar el delito, pudiendo eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultamiento. De su análisis, se desprende que se trata de una circunstancia que dice relación exclusivamente con la actitud y disposición del procesado al inicio del procedimiento, incluso previo al inicio de la etapa investigativa. En efecto, la denuncia justamente es una de las formas de iniciar el procedimiento en su etapa investigativa y es en esta sede que tiene interés una auto denuncia, siendo indiferente la actitud del acusado en actos posteriores o en el mismo juicio oral, lo que podría dar lugar a alguna otra circunstancia modificatoria de responsabilidad si se verifican sus requisitos.

Luego, no basta con la auto denuncia, ya que el artículo en análisis exige además la confesión del delito, siendo estas exigencias copulativas, lo que se infiere sin lugar a dudas por la utilización de la conjunción "y". De esta manera teniendo claro que la etapa del procedimiento en que opera esta circunstancia es al inicio de la investigación y que conlleva la exigencia copulativa de confesar el delito, no puede sino concluirse que para que la atenuante opere es indispensable que el acusado haya confesado el delito.



PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

Teniendo presente lo anteriormente expuesto, cabe resaltar que auto denunciarse no puede ser lo mismo que confesar el delito, pues de ser así las expresiones serían redundantes y la conjunción "y" resultaría superflua, lo que tornaría en inútil el precepto en esa parte, debiendo descartarse esa posibilidad. De esta manera, la segunda exigencia implica la aportación de antecedentes relevantes en relación al delito de que se trata, mientras que la primera dice relación con la comunicación de su existencia.

Finalmente, en el análisis de la atenuante en comento debe decirse que esta actitud del encartado de denunciarse debe consistir necesariamente en dar la primera noticia respecto de la comisión de un ilícito, pues de otra forma no se explica un tratamiento penal más benigno, pues si ya se tiene noticia del delito la conducta del hechor no reviste un valor diverso al de la colaboración al esclarecimiento de los hechos que justamente dice relación con la actitud consistente en entregar antecedentes que permiten aclarar aquello de lo que ya se tiene noticia. Basta para reforzar este criterio, resaltar que bien pudo el legislador utilizar expresiones como "entregarse" u otra análoga y en cambio utilizó expresiones muy precisas y acotadas en su implicancia como "denunciarse" y "confesar el delito".

Sentado los presupuestos de concurrencia de la atenuante analizada, tales exigencias precedentemente anotadas no se verifican en la especie, pues conforme constó de la prueba rendida, el encartado se presentó el día 18 de junio de 2020, en dependencias de la Policía de Investigaciones, en circunstancias de que desde el día anterior la Policía ya tenía noticia de la existencia del delito e incluso de la individualización completa del acusado, concurriendo hasta su propio domicilio en virtud de la ejecución de una orden de entrada y registro, encontrando, según manifestaron los funcionarios policiales, las zapatillas que habría usado al momento del robo de cuyo registro quedó constancia en las imágenes de video que obtuvieron desde las cámaras de seguridad existentes en el lugar de los hechos.

Así se desprende de los testimonios aportados por la víctima y funcionarios policiales que el mismo día de los hechos realizaron variadas diligencias investigativas relativas al presente caso y que permitieron el reconocimiento e identificación del acusado Hidalgo Trigo, concurrir hasta su domicilio y, pasado un día de tales acontecimientos, se presentó en las dependencias policiales.

De lo dicho, se concluye entonces que el acusado no dio la primera noticia respecto de la existencia del delito, y en este sentido no puede entenderse que se denunció, sino más bien teniendo clara noticia de estar identificado como partícipe de los delitos investigados decide apersonarse a dependencias policiales, lo que

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

descarta la concurrencia del primer requisito copulativo exigido en la norma y, en consecuencia, no procede acoger la atenuante invocada.

Que por otra parte, **beneficia al acusado la circunstancia atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos** contenida en el **artículo 11 N° 9 del Código Penal**, desde que no se ha controvertido que al día siguiente de la ocurrencia de los delitos investigados y sabiendo que era buscado por funcionarios policías, decide concurrir voluntariamente hasta las dependencias de la Primera Comisaría de esta ciudad para reconocer los hechos y su participación en los mismos, explicando que premunido de un arma de fuego concurre hasta un local comercial con la intención de robar especies y apunta con un arma a su dueño, retirándose sin lograr su propósito.

Que tales antecedentes, no obstante el conocimiento que se mantenía de su identidad y posible participación, permitieron ayudar de manera relevante al esclarecimiento de los antecedentes investigados, aportando detalles que en lo sustancial se condicen con la prueba de cargo y sus dichos se mantuvieron en el tiempo, declarando en el mismo sentido en la presente audiencia de juicio, aliviando con ello la carga probatoria del Ministerio Público y facilitando que estos jueces lográramos la convicción, más allá de toda duda razonable, sobre al aspecto que se ha venido desarrollando y corresponde acoger la mentada atenuante.

**DÉCIMO OCTAVO: Singularización de la sanción.** Que la sanción asignada al delito de robo con intimidación es el presidio mayor en sus grados mínimos a máximo, esto es, tres grados de una divisible.

Teniendo presente, que respecto del acusado concurre una circunstancia atenuante y ninguna agravante de responsabilidad penal, estos jueces aplicarán la pena en el rango de presidio mayor en su grado mínimo y en el quantum que se determinará, al tenor de lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal que resulta plenamente aplicable al caso, dado que es la norma de determinación de pena específica para este delito y que junto con lo establecido en el art. 450 del mismo cuerpo legal, regla especial de iter criminis relativa al grado de desarrollo, distinta a las de reducción de penalidad que se establece para los delitos imperfectos de los arts. 51 y ss. del código penal, sin constituir una presunción de derecho o que infrinja el principio de tipicidad, tratándose solamente de una norma especial sobre la pena que debe imponerse a quienes cometen, entre otros, un delito de robo con intimidación en grado de ejecución de tentativa o frustrado. De tal forma, que conforme a la entidad de la pena posible de aplicar al caso, deberá cumplirse de manera efectiva debido a su extensión y naturaleza del delito cometido, lo que impide un cumplimiento del tipo alternativo.

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

Que, para el delito de porte de municiones, el inciso 2° del artículo 9 del Decreto 400, que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 17.798, sobre control de armas, prescribe una pena de presidio menor en su grado medio, esto es, una sanción que va desde los 541 días a los 3 años de privación de libertad y estimando el hecho que beneficia al acusado una circunstancia atenuante de responsabilidad penal y que no se ha logrado acreditar por el Ministerio Público una extensión del mal causado que amerite aplicar la sanción en una magnitud superior al mínimo legal, será éste el que se aplicará en lo resolutivo del presente fallo.

En este contexto y atendido los rangos en que corresponde determinar las penas aplicables al acusado, claramente le resulta más favorable la acumulación material de las penas al tenor del artículo 74 del Código Penal en desmedro del sistema de acumulación jurídica prevista en el artículo 351 del Código Procesal Penal.

En efecto, la suma de dos penas contenidas dentro de presidio mayor en su grado mínimo y de presidio menor en su grado medio, resulta menor a la que correspondería de aplicar lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal, al aumentarse aunque fuese en un solo grado la pena asignada el delito más grave en el presente caso, lo que excedería a la resultante de la simple a acumulación material, por lo que resulta más favorable aplicar dos penas, correspondientes a cada ilícito por separado y principiando por la más gravosa al tenor del artículo 74 del Código Penal.

Finalmente y teniendo en consideración la extensión temporal que abarcan los rangos posibles dentro de los que corresponde determinar las penas aplicables y el tipo de delitos por los que será condenado, no podrá optar a cumplimiento alternativos de la ley 18.216, debiendo cumplir las penas el condenado de manera efectiva.

**DÉCIMO NOVENO: Costas.** Que se condenará en **costas** al acusado, toda vez que se trata de una carga procesal para el condenado de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 24 del Código Penal y artículos 45 y ss. Del Código Procesal Penal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N° 9, 14, 15, 18, 24, 26, 28, 30, 50, 51, 432, 436 inciso primero, 439 y 449 del Código Penal y artículo 2 y 9 de la Ley Sobre Control de Armas; artículos 1, 45, 47, 276, 295, 296, 297, 325, 329, 331 y siguientes, 340, 341, 343 y 348 del Código Procesal Penal, SE DECLARA:

**I.** Que se **ABSUELVE** al imputado **PABLO SEBASTIAN HIDALGO TRIGO**, previamente individualizado, respecto de parte de la acusación fiscal que lo

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

pretendía responsable del delito de porte de un dispositivo de un arma de fuego; descrito y sancionado en los artículos; art. 2 letra b) de la ley 17.798, presuntamente cometido el día 17 de junio del año 2.020 en la ciudad de Arica.

**II.** Que se **CONDENA** al acusado **PABLO SEBASTIAN HIDALGO TRIGO**, ya individualizado, a la pena de **cinco años y un día** de presidio mayor en su grado mínimo, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, a la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure su condena, y al pago de las costas del juicio, por su responsabilidad como autor del delito de robo con intimidación, ilícito previsto en el artículo 432 y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, cometido en esta ciudad el día 17 de junio del año 2.020.

**III.** Que se **CONDENA** al acusado **PABLO SEBASTIAN HIDALGO TRIGO**, ya individualizado, a la pena de **541 (QUINIENTOS CUARENTA Y UN) DÍAS** de **PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MEDIO**, así como a la suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, y al pago de las costa del juicio, por su responsabilidad como autor ejecutor de un delito **consumado** de **porte de municiones**, previsto y sancionado en el artículo 9 inciso 2º, en relación al artículo 2 letra c del Decreto 400, que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 17.798, Sobre Control de Armas, cometido en esta ciudad el día 17 de junio del año 2.020.

**IV.** Que, atendida la extensión de las penas privativas de libertad impuestas al sentenciado y que éste no reúnen los requisitos contemplados en la ley 18.216, **deberá cumplirlas de manera efectiva, principiando por la más gravosa, reconociéndole como abono** todo el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa, bajo prisión preventiva y arresto domiciliario total, desde el día 19 de junio de 2020, según consta del auto de apertura del juicio, y hasta que la presente causa quede firme y ejecutoriada.

Una vez ejecutoriada esta sentencia, se remitirán estos antecedentes al Juzgado de Garantía de Arica para el cumplimiento de la sentencia.

Asimismo, deberá ponerse al condenado a disposición del Servicio Médico Legal para la determinación de sus huellas genéticas para su incorporación en el Registro de Condenados, al tenor de lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, que crea el Sistema Nacional de Registros de ADN.

Regístrese y notifíquese.

Redactada por el juez Sr. Sergio Hernán Álvarez Cáceres.

**RUC N°2000618430-9.**

**RIT N° 207-2021.**

PODER JUDICIAL  
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
ARICA

**PRONUNCIADA POR LOS JUECES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN  
LO PENAL DE ARICA, DON OSCAR ANTONIO HUENCHUL PIZARRO, DON  
SERGIO HERNÁN ÁLVAREZ CACERES Y DON JAIRO ABRAHAM MARTINEZ  
CUADRA.**